

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA
[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



¿A quién le importan los narcotraficantes?	2371
La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad	1735
Riesgos de Naranja en México	1888
Tecnología y narcotráfico	2258
La legitimación de lo ilegal	1384
Toxicomanía	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

Santos, Vírgenes y Narcos

Por: [narcorama](#), Vie, 2011-11-11 21:22

Por: Casa de las Estrategias.

San Jesús Malverde no es en realidad un santo pero hace milagros, espanta demonios y lo más importante perdona. Según Fabián Sanabria el drama colombiano es que se da el perdón por anticipado, sin que los victimarios pidan nunca perdón y nuestra religiosidad es bastante útil para esto.

San Jesús Malverde es mejicano y es un santo de 1870, financiado y hasta canonizado por el narcotráfico. Sutilezas interesantes muestran que el narcotráfico en Méjico lleva mucho más tiempo que en Colombia (aproximadamente desde 1919) y hasta hace poco ha sido más silencioso: parece ser que infiltraron con vigor al menos un gran partido y que en vez de tener fuertes delirios benefactores han tenido un santo que le ha dado lidia a la institucionalidad católica.

Aunque no existen historias precisas sobre el origen de Jesús Malverde, se sabe que nació en el estado de Sinaloa aproximadamente en 1870. Allí, fue obrero para los ferrocarriles donde vivió fuertes dinámicas de explotación. Desde aquí, se cuenta que viendo estas injusticias se convirtió en una especie de “Robin Hood”, robándole a los terratenientes de la zona y dándoselo a los pobres a través de toda la sierra sinaloense. Sobre su muerte, algunos dicen que murió en un enfrentamiento con las autoridades y otros, que lo mató un compañero para cobrar su recompensa, en cualquiera de los dos casos se coincide en que su cuerpo fue colgado en un árbol y las autoridades prohibieron sepultarlo. Por esto, la gente empezó a tirar piedras a este lugar, donde se fue formando una tumba, que luego fue trasladada. Es por esto, que se acostumbra llevarle piedras al rezarle

A cambio de Jesús Malverde nosotros hemos tenido un personaje, no sabemos si más poderoso (quizá no) pero sí más expresivo: Pablo Escobar. Uno que otro despistado todavía va a visitar su tumba con devoción y algunos han tenido problemas con los religiosos que ocupan hoy lo que era la Catedral por ir a rezarle al “jefe de jefes”.

A pesar de que es más lo que nos asemeja que lo que nos diferencia en nuestra base cultural para el

surgimiento de mafias y criminales que le dan cabida al narcotráfico, hay una hipótesis interesante que dicta que lo interesante de Escobar no es que hubiera sido narcotraficante, sino que con el negocio de la cocaína se salió de las estructuras mafiosas consolidadas ligadas y encubadas dentro de la política. En Méjico pareciera que los políticos se hacen narcotraficantes, los (ex) militares se hacen narcotraficantes y ahora hasta a los santos los hacen narcotraficantes.

¿Pero cuál es el rol de la religiosidad en el narcotráfico? Las iglesias que le rinden culto a Malverde están en Los Ángeles, Sinaloa y Cali, lo que hace evidente que se trata de una red, se trata de una ruta, tendiente a ser física, pero en especial de información. Pero lo subjetivo no necesariamente tiene que estar al servicio de lo objetivo. Cuando Sanabria se refiere al perdón, al perdón sin demostración de cambio y aún peor sin sensación de arrepentimiento, volvemos la vista sobre Malverde como un santo alcahueta.

Malverde, como construcción del público, es un santo comprensivo, que le da la razón a sus creyentes, no es un santo de superación, ni que critica o cuestiona, como muestra la relación del creyente en su oración:

“Hoy ante tu Cruz postrado ¡Oh Malverde mi Señor te pido misericordia y que alivies mi dolor! (...) Por mi pasado, por mi presente y por el futuro que me espera, protégeme Malverde, camina conmigo, ayúdame en todo lo que hago y líbrame de males pasados, presentes o futuros. Gracias. ¡Oh Jesús Malverde! Tú moriste pobre, tú nunca conservaste para ti lo que quitabas a los ricos, tú siempre pensabas en los demás antes que en ti. Por eso ahora a ti acudo y te pido: tú que siempre buscaste ayudar a otros ayúdame ahora a mí que estoy en este aprieto.

(...) ¡A ti, Jesús Malverde! Que te han llamado el santo de los que hablan fuera de la ley, a ti nada te espanta. Tú mismo anduviste fuera de la ley y bien sabías por qué lo hacías. Tú supiste lo que era esconderse y andar a salto de mata y contener la respiración para que no te descubrieran, por eso ahora te pido: vuélveme invisible a los ojos de los que me persiguen (...)”

Fuente: <http://lascosasquenuncaexistieron.com/Articulos/314/oracion-a-jesus-malverde>

En el pasado fragmento se ve una construcción de justificación de la reivindicación social y la legitimación social del crimen como una actividad redistributiva, pero más importante aún se articula una religiosidad que no censura sino que se vuelve protección, la religiosidad se vuelve utilitaria porque en el pacto inicial del narco con el santo se parte de que el santo está de acuerdo con él y no va a intentarlo cambiar.

El criminal es capaz de fungir de víctima en un momento (quizá superficial) de religiosidad. Un vendedor

de velas y escapularios junto a una estatua de una virgen en Colombia comentaba que los delincuentes sólo iban a visitar el lugar cuando estaban en decadencia o arrancando. Sobre el lugar que ocupa la virgen en la religiosidad de los criminales Alonso Salazar (en sus textos académicos) dice que más que religión es un fetichismo ligado al éxito en una carrera criminal.

En el caso de la virgen se puede estar hablando en los narcotraficantes colombianos de un fuerte afán por la distinción, no alcanzar la satisfacción en el poder económico sino está acompañado de un reconocimiento social. Es entonces una figura carente de autoridad pero inmaculada que acoge, reconforta y no exige ningún compromiso, pero adorna las calidades del que lo logró y reinterpreta sus acciones como exigidas por la adversidad o justas dentro de un escenario de injusticia, legítimas dentro de la ilegitimidad.

Allá en Méjico se enriquece a un santo pobre para justificar a los hombres de los carteles y aquí en Colombia, prospectos de narcos, a veces adolescentes de Medellín que odian a su padre, se fugan de la mirada escrutadora de un dios obligante con una virgen cómplice, maternal. A la larga, no basta con poder, también se quiere tener la razón, mantener una identidad psíquica al ser enemigo público, puede requerir del delirio a veces y siempre de un poco de fervor.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.